

se explican los compases ó movimientos de los pies: la tercera el modo de elegir el medio de proporcion, y de afirmarse en los desplantas de acometer y de esperar en guardia comun. Las seis subseqüentes que demuestran los quites principales y algunas variaciones: la diez un tajo á la rodilla, y la defensa de él y de otros tiros á semejante lugar: la once el tajo en el acto de desembaynar y su defensa: la doce un plano inferior para los compases de conclusiones y de transferirlas: y la trece que comprende los utensilios necesarios para los maestros.

Bien conozco que habrá muchos defectos que notar, pero el noble fin que me anima espero que sea el mérito para la indulgencia de la crítica.

TRATADO ELEMENTAL

DE LA DESTREZA DEL SABLE.

PARTE PRIMERA.

CAPITULO PRIMERO.

Division del Sable.

I. Como el objeto de este tratado solo sea el de aplicar la doctrina del arreglado manejo de las armas, á la que se ha llamado sable; seria ocupar superfluamente el tiempo, detenerme en la fastidiosa discusion de si la expresada doctrina es ó no ciencia; si es arte liberal ó mecánica &c. Una facultad que cimentada sobre los principales fundamentos de la geometría, demuestra con evidencia los medios mas seguros para la defensa y oportuna ofensa; que tiene por primer objeto nada menos que la conservacion de la vida del hombre, tan continuamente acechada por desgracia nuestra, no debe ni un instante, dudarse que es una ciencia la mas útil, y la que en lo natural merece con preferencia el aprecio de todos los hombres. Seria tambien superflua digresion hablar aquí de las diversas divisiones y subdivisiones que han hecho de esta ciencia varios autores. Tampoco debo detenerme en dar una definicion del sable, por que siendo este una arma tan conocida de todos, solo contemplo ne-

cesario hablar separadamente de cada una de las partes que lo componen, y darlas su propio nombre para facilitar el órden así de las reglas con que cada una deba construirse, como las del uso y manejo que deben dárseles.

2. La primera es el puño *A* (lámina 1. fig. 1.) que siendo la parte que sirve para afirmar la arma en la mano, debe ser de un grueso capaz de llenarla, de modo que se apoyen cómodamente las dos últimas coyunturas de los dedos desde su nacimiento: tendrá una sesma de largo, y estará la superficie llena de eminencias, ó hechas en el mismo puño por medio de canales, ó con alámbre enredado para que su desigualdad le dé mayor apoyo.

3. La segunda son los guardamanos, y estos se dividen en *inferior* y *superiores*, el inferior ó *concha B*, consta de una lámina y un *gavilan C*: la lámina no debe estar calada por estar destinada á defender la mano de los golpes de punta: el *gavilan C* que corresponde al lomo del sable deberá tener una pulgada fuera de la concha, y estará doblado para adelante por servir de que deslizándose el sable contrario por el lomo del propio, no reciba herida de corte el brazo.

4. Los guardamanos superiores se dividen en *principal D*, que corresponde al filo del sable, y *dobles E*, que corresponde al plano del lado derecho de la hoja, mirando el filo al suelo, tomando de estos el nombre de *doble* la guarnición que los lleva, así como el de *sencilla* la que solo tiene el principal. Este nace de la lámina *B*, y guardando la dirección del filo termina en el picolete (1) ó parte superior del pu-

(1) Si el puño fuere de madera ú otra materia fragil, se

ño: los dobles nacen de la misma lámina, y el mas distante sobre el plano del sable cerca del *gavilan*, teniendo en su intermedio uno ó mas atrevesados, su concavidad será la suficiente para que la mano no reciba opresion por ellos.

5. La hoja del sable será de tres pies de largo, (1) su curvatura se medirá tirando una línea recta desde el talon *F*, hasta la punta *G*: y en el parage en que diste mas de la línea *H*: en los mas curvos su desvío será de dos pulgadas, y en los menos de una y media. Por la parte *cóncava* tiene la hoja un *lomo* ó *refuerzo* de veinte y siete pulgadas de largo de *F* á *T*, y el resto hasta las treinta y seis *G* será de un filo, que se dividirá en dos porciones, la una recta de *T* á *J*, y la otra curva de *J* á *G*: la primera será un poco prominente y se llama *contrafilo*, y la segunda formará una *uña de gato*, cuyo nombre tiene. La parte convexa será el filo de la arma: la intermedia del lomo y filo se llama plano. Se divide la hoja por su ancho en quatro partes, las tres son para la *canal* ó *media caña* que constituye vaciada la hoja, la quarta y última forma el filo que es de figura de *cuña*, y esta misma deberá tener el *contrafilo*. Dividese la hoja por su longitud en dos partes iguales: la primera *L* se llama *fuerte*, y la segunda *M flaco*.

6. La hoja deberá elegirse sin pelo ni manchas de

reforzará con un picolete de metal, que abrazando la cabeza del puño corra por toda su longitud por la parte que corresponde al lomo de la hoja hasta tocar en la lámina, para que dé mas firmeza á esta y al remache de la espiga.

(1) Tres pies geométricos corresponden á una vara castellana.

moho, á menos que este no caiga raspado con la uña, descubriendo luego el pavon: el temple se probará apoyando con fuerza la punta contra una tabla, para que su doblez describa un semicírculo con todo el fiaco y una pequeña cantidad de fuerte, si cesando esta accion queda doblada la parte del contrafilo, es mala. El lomo será ancho, y si está *arredondado* será mejor por ser mas fuertes estas hojas. La canal ó vaciadura será mejor quanto mas profunda, pues de aquí viene la ligereza de la arma. El filo se elegirá de modo que la cuña no sea muy larga, pues en este caso haciéndolo delgado padece mucho en los quites. El contrafilo debe ser prominente y de uña de gato, para que tenga bastante potencia en las heridas de corte que se hacen con él: la curvatura no debe excederse de las medidas dadas, por que siendo mucha no permite dar buena direccion á los golpes de punta, y si es poca ni hace buena oposicion de filo en los quites, ni tiene potencia bastante para los tajos.

7. La espiga será gruesa y larga para que al montar el sable no tenga que calentarse y golpear para que alcance. Quando se pone ó monta una hoja, deberá abrirse el *cuadrado* de la concha quanto necesite el grueso de la espiga, y nunca permitir que esta se adelgace. El puño entrará forzado para que no tenga movimiento aun quando se haga algun esfuerzo. El remache deberá ser grueso, y que forme *punta de diamante* con el auxilio del martillo y no de la lima. Estas son las circunstancias que prestan la posible seguridad á un combatiente.

CAPITULO SEGUNDO.

Aptitud del cuerpo y su division en planos.

8. Como no puede tratarse de medidas relativas sin dar una determinada á la que las demas se refieran, he juzgado necesario dar al hombre una cierta, y tomo, como la estatura media ó natural la de seis pies, lo que se tendrá presente en el curso de esta obra, entendiéndose que así como la corpulencia puede tambien y aun debe variar la longitud de la arma. Esto supuesto pasaré á tratar de la division del cuerpo en sus planos.

9. La *fig. 2.* representa un cuerpo visto de frente y dividido por cinco líneas perpendiculares, que se llaman *planos verticales*: llamanse planos y no líneas, por que se consideran dividiendo el cuerpo de uno á otro lado, y no pintadas en la superficie.

10. La línea *AA*, representa el *vertical del pecho* que se supone dividiendo el cuerpo desde la coronilla de la cabeza hasta la union de las piernas, partiendo en dos mitades la cara, pecho, vientre y espinazo.

11. La *BB*, que pasando por la tetilla derecha divide como el anterior en dos porciones el cuerpo, se llama *colateral derecho*.

12. La *CC*, que divide el cuerpo por el lado izquierdo, pasando como su compañero por la tetilla correspondiente y haciendo de él dos porciones, se llama *colateral izquierdo*.

13. Las líneas *DD*, *DD*, denotan los *verticales*

derecho é *izquierdo* que se consideran dos, por afectar los dos costados; pero es un plano que pasando por la coronilla baxa haciendo su corte por las orejas, hombros, quadriles y tobillos, tomando cada uno el nombre de su lado.

14. Los planos explicados sirven principalmente para oponerse con ventaja á un enemigo: se subdividen estos en *planos de mayor fuerza* y *planos de mayor alcance*; el centro de todos es el del pecho, los que hay desde este hasta el izquierdo se llaman de mayor fuerza, y los que hasta el derecho de mayor alcance; por exemplo, si un competidor se presenta oponiendo por mas inmediato el vertical izquierdo, alcanzará menos su arma aun quando extienda el brazo derecho, que en qualquiera otra posicion; pero como la fuerza del brazo dependa del cuerpo será ésta tanto mayor quanto mas union se verifique entre ambos; y como aqui todo el brazo se halla unido al cuerpo es justamente donde su potencia se manifiesta mas.

15. Si por el contrario se presentare dando por frente su vertical derecho, dará á su arma y brazo todo el alcance de que son capaces; pero como el brazo tenga en esta posicion toda la desunion posible de su tronco tiene tambien la mas limitada fuerza.

16. Explicados los planos verticales exige el orden que trate ya de los *horizontales*. Son quatro los que se consideran, dos en el cuerpo y dos fuera de él, y se conocen con los nombres de *inferior*, *medio*, *superior* y *supremo*: el primero ó *inferior* es el suelo en que se afirma el combatiente, número 1. y 2: el segundo ó *medio* pasa por la cintura, número 3. 4: el tercero ó *superior*, número 5. 6, pasa por encima

de los hombros: el quarto ó *supremo*, número 7. 8, pasa por la coronilla de la cabeza.

17. El *inferior*, número 1. 2, sirve para los compases, mociones, marchas y retiradas: el *medio* 3. 4, es destinado para determinar el lugar que ocupa la guarnicion en los quites superiores ó de punta alta: el *superior* 5. 6, es hasta adonde sube la guarnicion en la execucion de casi todos los tiros, y el *supremo* 7. 8, designa la altura de la mano en los quites inferiores ó de punta baxa.

18. Los últimos *planos* de esta division son los *diagonales* que en número de ocho cortan por diferentes partes el cuerpo, tomando unos su principio en el lado derecho, y otros en el izquierdo: el primero comienza en 7, y termina en el hombro 6: el segundo comienza en 8, y termina en el hombro 5, y se llaman estos *de la cara*: el tercero comienza en el hombro 5, y fenese en el quadril 4: el quarto nace en 6, y corre al quadril 3, llámense *de los costados*: el quinto da principio en 3, y concluye en la rodilla *F*: el sexto del número 4 á la *E*, y se conocen por *de los muslos*; los dos últimos cortan *las piernas*, comenzando en *E* y *F*, y terminan en 1. 2. El uso de los planos explicados en este párrafo es describir las líneas que forman los tajos y reverses diagonales.

CAPITULO TERCERO.

Del plano inferior.

19. **P**ara imponerse á fondo de las circunstancias necesarias al ejercicio del sable, ninguna cosa importa mas que comprender y exercitar los movi-

mientos de cuerpo, pues de estos no menos que de los de la arma y sus varias posiciones, nacen las defensas y ofensas que este tratado tiene por objeto, por consiguiente el conocimiento de las líneas y ángulos que se forman en el plano inferior son las primeras nociones en que debe ocuparse el que desee adquirir perfeccion en este ejercicio.

20. Para dar principio á este importante objeto, supóngase un hombre de pie en un lugar qualquiera, y tónese este punto por centro de sus movimientos, letra *A*. lám. 2., se afirmará poniendo el cuerpo recto y sostenido con igualdad por las dos piernas: la cabeza firme y los pies colocando el talon derecho contra el izquierdo, en términos que la punta del primero mire á la misma parte que se dirige el plano colateral de su lado letra *B*, y la punta del izquierdo formará una línea con su talon, que cortará la del otro en ángulos rectos *C*: estas dos líneas no se limitan á una corta extension, sino que corren un espacio indeterminado, y que por ahora las limito á los puntos *DD*, *EE*. La línea *DD*, se llama *tangente*, y la *EE* del *diámetro*, dividida esta en pies geométricos ó tercias castellanas, para los usos que explicaré adelante; y este es el modo de afirmarse en *planta derecha y media posicion de planos*, y en ella se dirigirá el rostro y la vista á la línea del diámetro.

21. Puesto en esta planta se doblarán ambas piernas por las rodillas, y firme el tronco descansará el cuerpo sobre la izquierda, haciendo adelantar el pie derecho á *F* sobre la línea del diámetro, sin desdoblarse la otra pierna, poniendo el talon dos pies y medio distante del lugar que ocupaba guardando la direccion que tenia, y dexando el izquierdo firme, y esto se llama *desplantar para adelante*.

22. Supóngase que las dos piernas son de un compas, y que girando sobre el talon izquierdo describe el derecho un círculo *G. G. T. J*, al que se le da el nombre de *propio*. Si doblando las piernas como he dicho, y apoyando el cuerpo sobre la derecha, se hace caminar el pie izquierdo, bien tendida la pierna al punto *H*, se habrá *desplantado para atras*.

23. En la figura se manifiesta que las líneas diametral y tangente hacen del círculo propio quatro ángulos rectos, los que subdivididos en dos partes iguales cada uno, forma dos líneas diagonales, que solo se presentan en la figura por la parte posterior *T. J*. Sobre la planta derecha y el doblar de piernas dicho, se levantará el pie izquierdo *C*, apoyando el cuerpo sobre el derecho, para colocar aquel en el punto *T*; haciendo al mismo tiempo girar el derecho sobre su talon para que tome la situacion respectiva en *L*: llamase *desplantar para atras sobre la diagonal izquierda con el pie de su lado*.

24. Sobre la planta derecha y el mismo doblar de piernas caminará el pie izquierdo al punto *J*, inclinando el cuerpo sobre la pierna que queda firme; y haciendo girar este pie sobre su talon, ocupará el punto *M*. Este mismo desplante se executa moviéndose en el centro del círculo sobre el talon del izquierdo, haciendo pasar el pie derecho á *J*, y que el izquierdo cubra perfectamente la planta representada en *M*: en estos dos desplantes, el cuerpo gravita sobre el centro *A*, y se llaman *desplantar para atras por la diagonal derecha con uno y otro pie*. Si desplantado para atras sobre la línea del diámetro *H*, se lleva el pie izquierdo al punto *J*, y desde aquí se vuelve á la misma línea ó al punto *T*, girando sobre el talon,

ó punta del pie derecho, *se habrá movido por las diagonales sobre el centro.*

25. El que batalla acomete ó es acometido, y por consiguiente sus movimientos de cuerpo se han de acomodar á estas circunstancias, lo que se verifica en virtud de ciertas aptitudes á las que se dá el nombre de *equilibrios* hallandose desplantado.

26. Llámase equilibrio *la inclinacion de cuerpo para adelante ó atras*, haciendo que una sola pierna soporte casi toda la máquina, y la otra solo sirva de dar mas apoyo al cuerpo para que los movimientos no le sean gravosos; pero como los equilibrios no puedan hacerse sobre la planta derecha, es necesario referirme al desplante para adelante, y diré, que si en este se carga el cuerpo sobre la pierna derecha doblada, de modo que el hombro y talon del mismo lado hagan una linea perpendicular, *se habrá equilibrado para adelante*; advirtiendo que la pierna izquierda quedará tendida quanto sea posible, y manteniendo la planta bien asentada en el lugar que ocupa.

27. Si despues de este movimiento, el cuerpo se carga sobre la pierna izquierda, guardando las circunstancias de soportarlo sobre ella, tender la corva derecha, y tener el cuerpo levantado con el dobléz que exige la pierna izquierda, para que el talon de ésta y el hombro del mismo lado hagan una linea perpendicular, *se habrá equilibrado para atras.*

28. Aunque para imponerse de lo que son los equilibrios se manda hacer un anticipado desplante para adelante ó para atras, no siempre es útil hacerlos de esta manera, pues si se trata de una batalla han de ir tan unidos con los desplantes que no pueda distinguirse el uno del otro en tiempo, y por consiguiente

se tendrá presente que al hacer el desplante, se acompañará con el equilibrio que exige la naturaleza de los tiros ó quites que ocurrieren.

29. Despues de los desplantes y equilibrios debo tratar de las *mociones de cuerpo, ú oposiciones de planos*, como que son los unos inseparables de los otros. Por tanto para *moverse de quadrado* desplantará para atras *B H*, presentando el colateral derecho, y se levantará el cuerpo sobre las puntas de los pies (conservando las piernas el dobléz que tenian) y girará sobre ellos para poner de frente el vertical del pecho, lo que se efectuará sacando el talon derecho sobre la izquierda, tocando la linea del diámetro con solo la punta, y dexando el otro pie afirmado hasta su mitad, y el talon levantado, como se demuestra en la figura que fuera del círculo propio he señalado con las letras *N. O.*

30. Si estando desplantado para atras se mueve el medio cuerpo de la cintura á los hombros, ó *tronco*, de manera que se presente al contrario, lo mas que sea posible el vertical derecho, se habrá tomado la aptitud que he llamado *moverse de perfil*. Puede pasarse á esta posicion desde la aptitud de quadrado, ó desde la media de una y otra.

31. Todos los desplantes que atras he explicado son susceptibles de los movimientos y equilibrios dichos; así en qualquiera de ellos cabe el equilibrio para adelante ó para atras, movimiento de quadrado, de perfil, ó media posicion.

32. He tratado ya de todos los desplantes sencillos y me falta que tratar de los compuestos, y para hacerlo se deberá proceder de esta manera. La primera posicion que admiten, es la de pasar de uno á otro, á lo

que llamo *cambiar el desplante*: efectúase esta operación, si desplantado para adelante CF se junta el talon derecho con el izquierdo BC , manteniendo el dobléz de piernas, y de aquí se saca el último á H quedando el cuerpo equilibrado para adelante. Si desde esta aptitud pretende cambiar otra vez, vuelva el talon izquierdo junto al derecho doblada la rodilla, y marche con el último á F sin equilibrio para adelante. Execútense lo mismo sobre las diagonales TJ , ya sea equilibrando ó no.

CAPITULO QUARTO.

De las distancias y plantas.

33. **H**abiendo tratado en los capítulos antecedentes de los desplantes sencillos, y de algunos compuestos, ya es necesario hablar de un competidor para poder describir los que faltan de los últimos; y como este opositor ha de colocarse á alguna distancia, siendo tres las que se pueden elegir, es necesario señalar qual deba ser. Límitanse estas á los *medios de proporcion, proporcionado y propinquo*, objeto de los párrafos subseqüentes.

34. En la misma lámina 2. se demuestra un círculo levantado sobre la línea EE , cuyo centro Q está colocado á ocho pies de distancia del centro A del círculo propio GG, JI , y que siendo su semirradio de ocho pies, han de pasar necesariamente por los del combatiente, ó lo que es lo mismo que el centro del propio A es tangente de este círculo que llamamos *del medio de proporcion* ó de *defensa comun*, y que va señalado con las letras AP, EP , y su centro

con la Q ; hay otro igual á este, cuyo centro está en A , y pasa por las letras DQ, DE , llevando tambien el nombre de *medio de proporcion* ó *defensa comun*: pertenéceles esta denominación por que á tal distancia no son heribles los combatientes.

35. Cada combatiente colocado en un punto qualquiera, lo está en el centro de su círculo propio; mas para que este punto se elija con la medida justa es necesario que diste de su competidor ocho pies, como se demuestra en los centros A, Q .

36. No puede salirse de esta aptitud sin hacer algun desplante: si el que está en el centro A , lo hace al punto F con el pie derecho y la pierna tendida, habrá desplantado para adelante, y por consiguiente se habrá afirmado en *planta de acometer*: el contrario entónces tendrá que desplantar para atras de Q . á B con el pie izquierdo para estar en la *planta de esperar*. Como estos desplantes se hacen sin composicion de equilibrio, se guarda la misma distancia ó medio de proporcion.

37. Dentro del círculo del medio de proporcion PE, PA , hay otro que se llama de los *medios proporcionados SSS*. Dicese así por que para proporcionar el alcance de las heridas de punta, es necesario tocarlo con el talon derecho en los desplantes á fondo que se hayan de hacer: su semidiámetro solo tiene cinco pies, y por consiguiente el desplante que se hiciere por la línea del diámetro será de tres desde el centro A ; no debe desplantarse mas, sino para los tajos y reveses, pues en este caso se necesita llegar al círculo interior 1, 2, 3, 4. Este *desplante* que llamamos *á fondo* irá siempre acompañado de equilibrio para adelante, y el cuerpo puesto en la aptitud que

se ha dicho tratando de los equilibrios (*lám. 4. fig. 6. let. A.*).

38. Los desplantes á fondo no se hacen solamente por la línea del diámetro, sino que admiten y aun exigen de necesidad en algunos casos apartarse de ella por la derecha y por la izquierda, con un solo pie algunas veces y con los dos en otras, haciendo mucho ó poco equilibrio; lo que irá explicándose á beneficio de la claridad y buen orden.

39. Desplantando á fondo apartándose de la línea del diámetro por el lado izquierdo, tocando con el talon del pie derecho el punto *F* del círculo exterior de los medios proporcionados *SSS*, se puede omitir la salida del pie izquierdo al punto *F* del círculo de proporción *P. E. P. A*; pero si se tocaren con el derecho los puntos *U*, ó *X* de los círculos de la distancia proporcionada es indispensable que le acompañe el izquierdo á los puntos que le corresponden, y van señalados con las mismas letras en el círculo del medio de proporción, pues de no hacerlo en los últimos, el cuerpo quedaría vacilando. Todos los desplantes hechos á fondo sobre este lado han de ir acompañados, á mas del equilibrio, de la mocion de cuadrado explicada en el párrafo número 29, y los que se hagan sobre el lado derecho á los puntos *z, a, b*, serán acompañados del equilibrio y de la mocion de perfil, y siempre siguiendo el pie izquierdo al derecho, guardando ambos la direccion que representan las líneas demarcadas en *Z, Z, Q, a, a, Q, y b, b*, *Q* afirmando toda la planta de ambos pies.

40. La sola vista de los ángulos que se forman en los desplantes sobre los puntos *U, U, &c.* da bastante á conocer que es necesario una abertura de pies

mayor que para desplantar por la línea del diámetro; y por consiguiente estos desplantes excederán tanto mas de la medida indicada, quanto mas se separen de la línea del diámetro; y lo mismo se entenderá de los que se hacen por el otro lado.

41. Explicados los medios de proporción y proporcionados, y los desplantes compuestos que para ello se executan, trataré del propinquo que sirve para las conclusiones. *Lámase medio propinquo á la menor distancia que debe ponerse de el uno el otro combatiente*: consta esta de quatro pies, y se elige pasando por el proporcionado de esta manera: desplantado á fondo á los puntos *X, X*, levántese el pie izquierdo para colocarlo en el punto *d*, de la tangente *PP*, haciendo que inmediatamente le siga el derecho al punto *e* de la misma línea; este modo de pasar á la tangente se llama *en dos tiempos*, contando con la suspension que hizo el pie izquierdo en su punto *X*; á distincion de otro que se llama *en un tiempo*, y se hace de este modo, habiendo desplantado con el pie derecho al punto *X* del círculo proporcionado, sin pasar el izquierdo á su correspondiente *X*, del círculo de proporción, hágase caminar desde el punto *C*, al *d*, de la tangente, siguiéndole el derecho inmediatamente al *e*, de la misma.

42. Aprovechase esta distancia para desarmar ó herir al enemigo sobre seguro, manteniéndose firme en la línea, caminando por ella, ó saliendo y marchando por el lado izquierdo como he dicho, y mas largamente diré en la parte séptima de este tratado.

CAPITULO QUINTO.

De las marchas.

43. Los combates obligarán siempre á variar de lugar por la necesidad de corresponder á los movimientos del contrario, para proporcionar la defensa y ofensa que la arma presta en su manejo: he tratado ya de algunos compases; pero faltan aun otros muy necesarios que se llaman *marchas* y *retiradas*, por que no teniendo como los anteriores, una limitada extension de pies, puede caminarse con ellas un terreno tan grande como lo que exija el caso, sea ó no diestro el opositor.

44. Llámanse *marchas* á los compases con que un combatiente se acerca al otro, y *retiradas* á aquellos con que se separan: mas como se debe cuidar siempre de guardar la distancia de proporcion, se hace preciso usar de diversos compases, ó sean *marchas* y *retiradas*: estos están reducidos por el arte á tres especies; una muy corta que se llama *francesa*, otra mas larga que se le da el nombre de *española*, y la última aun mas larga que se nombra *italiana*. Estas *marchas* y *retiradas* se executan siempre en dos tiempos, á excepcion de las *retiradas española* é *italiana* que muchas veces se hacen en uno; y en cuyo caso último se llaman saltos *español* é *italiano*. Como se distinguen los tiempos y executan las referidas *marchas* y *retiradas*, lo explicaré en los párrafos siguientes.

45. El competidor es libre para afirmarse á qualquiera distancia; pero supongamos que ha elegido la de nueve pies: en este caso es necesario desde la plan-

ta de acometer, adelantar en primer tiempo el pie derecho una tercia de distancia hácia el enemigo, y que el pie izquierdo en segundo tiempo, le siga la misma cantidad para no perder la planta tomada, y elegir con esto el medio de proporcion *AQ* de ocho pies, y este modo de acercarse es *la marcha francesa* en dos tiempos. Puede el contrario en lugar de afirmarse á nueve pies de distancia, hacerlo á siete; y en este caso retrocediendo el pie izquierdo en primer tiempo una tercia, le seguirá en segundo el derecho igual espacio, sin perder la planta de esperar en que debe hallarse. Esta es *la retirada francesa* en dos tiempos.

46. Si la distancia á que el contrario espera excede de nueve pies, acérquesele con *la marcha española*, caminando con el pie izquierdo hasta juntarlo con el talon derecho ó cerca de él (sin extender las piernas), y desde esta aptitud tómese con el pie derecho la planta de acometer, debiendo repetirla tantas veces quantas retroceda el enemigo. La *retirada* de esta *marcha* es del mismo tamaño, y se efectúa en la planta de esperar, comenzando con el pie derecho, uniéndolo á el izquierdo sin extender las piernas, y desplantando con este para atras. Tiene lugar esta *retirada* quando el enemigo ataca marchando, y quantas veces lo hiciere.

47. *La marcha italiana* se debe usar en el caso que se necesite avanzar mucho terreno, y es como sigue: afirmado en planta de acometer y sin extender las piernas, se colocará el talon del pie izquierdo mas allá de la punta del derecho, y hará que este ocupe el lugar que le corresponda para volver á su planta. *La retirada* de esta *marcha* se diferencia de la

española en que el pie derecho pasa por atras y mas allá del sitio en que está afirmado el izquierdo, tomando éste desde aqui la planta de esperar. La cantidad que un pie pasará al otro en esta marcha y retirada, la dictará la necesidad de elegir el medio de proporcion. En estas dos últimas marchas y retiradas, el hecho de juntar un pie al otro, forman el primer tiempo, y el de separarlos para tomar la planta correspondiente es el segundo.

48. Exige la necesidad muchas veces que las retiradas española é italiana se executen con mayor velocidad, y entónces toman el nombre de *saltos español é italiano*. Salto es una retirada en un tiempo: se executa el salto haciendo que el pie derecho camine á unirse con el otro; pero antes de sentarlo debe el izquierdo estar ya en el ayre retrocediendo para que sirva de apoyo al cuerpo arrojado con velocidad hácia tras, de modo que los dos se afirmen casi aun tiempo formando la planta de esperar.

PARTE SEGUNDA.

DE LOS QUITES.

CAPITULO PRIMERO.

De la guardia comun y movimientos de brazo y sable.

49. En consideracion á que la parte defensiva es la mas útil de la destreza, deberia yo tratarla antes que la ofensiva; pero como sin dar primero idea á lo menos de la formacion de los mas sencillos acometimientos, careceria de casos á que aplicar las defensas, y exemplos de exercitarlas, me veo precisado á comenzar por los movimientos de brazo y sable que mas agilitan la muñeca y que se llaman *formaciones*.

50. Para entrar en la materia de esta parte, ninguna cosa es antes, que elegir la distancia á que debe quedar el uno, del otro opositor; por tanto, pónganse ambos de planta derecha, empujando el sable y tendido el brazo á toda su extension, en términos que la punta del arma, la mano derecha, y el hombro de cada uno, hagan una linea recta presentando las colaterales derechas, y procurando que las puntas de los sables ^{de punta} ~~se unan~~ á los picoletes (*lam. 3. fig. 4.*). Esta distancia que se llama *de proporcion* es la representada en la *lam. 2. letras A. Q.*

51. Acabado este movimiento que se llama *elec-*